

Conocimiento Flotante

Pablo García (Valencia, 1982). Biólogo de formación, inició su trayectoria académica superior en la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València (UPV), donde cursó estudios antes de orientar su carrera hacia las ciencias naturales y la biología. Posteriormente se graduó en Biología en la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universitat de València, especializándose en Biodiversidad y Conservación. Desde las primeras etapas de su formación se implicó activamente en el estudio y la protección de los ecosistemas marinos, con un interés particular en la conservación de tiburones y rayas del Mediterráneo.

Tras completar el Máster Interuniversitario en Acuicultura, defendió un proyecto de conservación centrado en la recuperación de tiburones procedentes de descartes pesqueros. El potencial de aplicación de técnicas avanzadas de reproducción asistida en tiburones y rayas amenazados fue el principal motor que le llevó a realizar el doctorado en Ciencia y Tecnología Animal en la misma universidad. Durante esta etapa se especializó en biología reproductiva de elasmobranquios y en el desarrollo de protocolos de conservación *ex situ*, posicionándose como uno de los pocos investigadores a nivel mundial dedicados a este campo aplicado.

En la actualidad, compagina su labor como colaborador científico de la Fundación Oceanogràfic con la de Director de Proyectos de la Fundación Azul Marino, desde donde lidera iniciativas científicas, educativas y de conservación centradas en especies marinas vulnerables, así como campañas de divulgación orientadas a acercar la ciencia al público general. Su trabajo incluye la cooperación con otras entidades y la facilitación del intercambio de conocimiento entre especialistas, abordando la conservación marina desde múltiples enfoques, como la educación ambiental, la investigación aplicada y la colaboración institucional. Asimismo, ha participado en proyectos colaborativos con pescadores, ONG y entidades científicas para analizar cómo los distintos motores de pérdida de biodiversidad afectan a la supervivencia de los elasmobranquios en el Mediterráneo.